

UNA APROXIMACIÓN A LAS RADIALISTAS FEMINISTAS Y AL #ERF2018 DESDE LA GENEALOGÍA FEMINISTA

REGINA SCORZA*

* Licenciada en Ciencias de la Comunicación Social (FSOC-UBA). Maestranda en Comunicación y Cultura (FSOC-UBA)

Correo electrónico: scorzaregina@gmail.com

Fecha de recepción: 15/03/2024. Fecha de aceptación: 29/06/2024

Resumen: En Argentina, son variadas las experiencias que vinculan radios y feminismos. Aunque la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual N° 26522 y el Ni Una Menos impulsaron estas experiencias, el vínculo que las une, tiene larga data. En este trabajo proponemos comenzar a genealogizar la historia de quienes fueron y son protagonistas de estas prácticas, en Nuestra América en general, y en Argentina en particular. Un rescate que aporte elementos a la comprensión de la configuración de la identidad política de las Radialistas Feministas, a la confluencia en su primer encuentro en Argentina (#ERF2018), y al rol protagónico de las radios comunitarias, populares y alternativas en ello.

Palabras clave: Genealogía; Radialistas Feministas; Identidad Política; Radios Comunitarias, Populares y Alternativas; Feminismos y Comunicación

Abstract: In Argentina, there are varied experiences that link radio and feminism. Although the sanction of the Audiovisual Communication Services Law No. 26522 and Ni Una Menos promoted these experiences, the bond that unites them has a long history. In this work, we propose to begin to genealogize the history of those who were and are protagonists of these practices, in Nuestra América in general, and in Argentina in particular. A rescue that contributes elements to the understanding of the configuration of the political identity of the Feminist Radialists, to the confluence in their first meeting (#ERF2018) and to the leading role of the community, popular and alternative radios in it.

Keywords: Genealogies; Feminist Radialist; Political Identity; Community, Popular and Alternative Radios; Feminisms and Communication

Introducción

Alejandra Restrepo (2016) describe a las genealogías feministas como una estrategia política para los movimientos feministas contemporáneos porque, en ese rescate, se han podido recuperar los legados de las mujeres, visibilizar sus aportes, identificar la opresión femenina en perspectiva histórica, poder acentuar el significado de lo ocurrido en cada momento desde su propia mirada y visitar el pensamiento y la acción política desde el inicio. Para la autora, el pensamiento feminista ha resignificado las genealogías porque, a diferencia de otras corrientes, no se ha obsesionado por identificar líneas de parentesco o realizar un recuento de hechos del pasado. Más bien, en ese proceso de historización ha intentado dar cuenta de la constitución de los saberes y discursos, por un lado, y de un sujeto específico en la trama socio histórica, por otro (Gonçalves, 2005 en Restrepo, 2016).

En línea con Foucault, son genealogías que hacen arqueología del saber/poder porque eligen pensar a la historia como problema y no como relato. Son genealogías que se reconocen deudas con ese pasado y con la sociedad en general, por lo tanto, construyen una mediación para la acción política porque se inscriben en proyectos de transformación social. Detrás de la elaboración genealógica feminista, hay un esfuerzo por recuperar lo que sistemáticamente se invisibilizó, eso implica trabajar la memoria histórica e interpretar también olvidos, ausencias, negaciones. Aprender a trabajar con los ritmos de la memoria (Robin, 2012), un trabajo que no es sencillo, que está siempre en debate, que requiere del reseteo, y que indefectiblemente está atado a una coyuntura que no es homogénea y donde conviven diversas temporalidades. Una genealogía feminista navegará entre estos hojaldrados de la temporalidad y de la historicidad (Ranciere y Benjamin en Robin, 2012) para producir una lectura con inspiración benjaminiana (Ciriza, 2012).

Todo lo que haya sucedido en el pasado nutrirá el presente. Por ello, en este trabajo nos interesa genealogizar la trayectoria de las Radialistas Feministas¹, principalmente de aquellas que participaron o forman parte de las emisoras comunitarias, populares y alternativas². Siguiendo a María Cristina Mata (2011), Natalia Vinelli (2014) y Larisa Kejval (2018), estas radios son proyectos político-culturales que se insertan en proyectos más amplios de transformación social en pos de sociedades más justas; que pugnan por la democratización de las comunicaciones en un contexto de creciente concentración mediática; que visibilizan la voz de sectores históricamente marginados o estigmatizados en el sistema mediático dominante; que luchan por relaciones sociales más igualitarias; que comprenden a la comunicación como un derecho humano y por tanto no buscan el lucro; que desarrollan formas democráticas de gestión y de toma de decisiones colectivas; y que comprenden a las audiencias como sujetos activos, hacedores de ciudadanía. Las primeras radios de este tipo comenzaron a desarrollarse en Argentina con gran efervescencia a mediados de la década del '80, a partir de la recuperación democrática (aunque la aparición fue tardía en comparación con otros países del continente como Bolivia y Colombia donde florecieron en los años 50 y 60).

1 La realización de este trabajo se enmarca en un proyecto de investigación más amplio que busca identificar las articulaciones entre las demandas de los movimientos de mujeres y movimientos feministas en Argentina con las identidades políticas de las radios comunitarias, populares y alternativas entre mediados de los años '80 -cuando estas radios comienzan a aparecer- y el año 2018 -cuando se realiza el primer Encuentro de Radialistas Feministas (#ERF2018).

2 Los significantes comunitarias, populares y alternativas albergan diversos orígenes institucionales, perspectivas teóricas y maneras de entender los contextos sociopolíticos (Graziano, 1980; Simpson Grinberg, 1986; Gerbaldo, 2010; Mata, 2011; Pulleiro, 2012; Cardoso, 2012), no obstante las radios argentinas en general los han utilizado de forma equivalente. Por eso, los tomamos como totalidad y no nos adentramos en sus diferencias y tensiones (Kejval, 2018).

La genealogía del cruce entre radios y feminismos también repara en los grupos de autoconciencia. Popularizados en los años 70 en gran parte del mundo occidental, se convirtieron en un espacio de encuentro en el que las mujeres podían reconstruir sus vivencias y tejer los delgados hilos de la experiencia colectiva (Restrepo, 2016). Esta práctica adquirió formas y matices diversos sin perder su esencia: permitir que mujeres se junten a hablar de su cotidianidad, comprender sus malestares -a priori catalogados como individuales-, y tomar conciencia de la opresión que vivían, producto de un sistema de dominación patriarcal.

Por último, si los movimientos feministas se han caracterizado por señalar las consecuencias del poder patriarcal sobre las relaciones humanas, más específicamente sobre su vínculo con las relaciones de dominación, también han generado nuevos modos de pensar el poder, formas creativas que habilitan relaciones sociales más igualitarias. Para descubrir esas configuraciones “es necesario el rescate, divulgación y análisis crítico de la memoria y la trayectoria de las luchas feministas para la comprensión del presente histórico, de dónde venimos y sobre todo hacia dónde vamos, para diseñar estrategias efectivas que generen transformaciones en las relaciones sociales” (Memoria del Encuentro Nacional de la Araña Feminista, 2011: 230). Los encuentros de mujeres y LGTBI+ que sucedieron a lo largo y ancho de nuestro continente desde inicios del siglo XX hasta la actualidad, los lazos que tejen radios y feminismos, los lazos que devienen en redes (feministas y de comunicación comunitaria, popular y alternativa) y el Encuentro de Radialistas Feministas del 2018³, son algunas de las aristas que aquí nos interesa recuperar. Siguiendo a Gargallo:

Sin ningún afán de exhaustividad, pues la totalidad de una teoría que se expresa en la práctica de muchas actoras sociales es siempre escurridiza e inabarcable, participa del lado luminoso y de lado ominoso de la filosofía, remite a la fuerza de las mujeres en su encuentro y a su debilidad en la sociedad que buscan transformar (Gargallo, 2010: 37).

El arte de genealogizar: encuentros de mujeres en Argentina y Nuestra América

En Argentina, en 1906, el Centro Feminista de Buenos Aires convocó al Congreso Internacional de Libre Pensamiento, un antecedente directo del Primer Congreso Femenino Internacional que fue el primer encuentro mundial de mujeres llevado a cabo en América Latina organizado por la Asociación de Universitarias Argentinas en 1910, con la finalidad de “tratar las mejoras sociales, la lucha por la paz, el acceso de las mujeres a la educación superior, y para expresarse en contra de una doble moral que privilegiaba a los hombres y su libertad en toda ocasión” (Gargallo, 2010: 32). Realizado a muy pocos días del Primer Congreso Patriótico de Señoras en América del Sud, que organizó el Consejo Nacional de Mujeres. Aunque en este caso, las mujeres representaban el conservadurismo de la época, ambos encuentros tenían como propósito mejorar la situación de las mujeres, aunque fuera mediante metas o métodos distintos (Fletcher, 2007).

3 Además, en una elaboración genealógica feminista se imprime la visión del mundo de quien lo hace, su interpretación. De ahí que en este trabajo el interés en indagar en la genealogía de las radialistas feministas de Argentina se desprende de mi participación en la radio comunitaria y cooperativa FM En Tránsito, desde el año 2017. Como integrante de esta, he sido parte de diversos encuentros, entre ellos el #ERF2018. Por ello, y parafraseando a Restrepo (2016), este ejercicio es una re/construcción de la memoria colectiva de la que las investigadoras solemos hacer parte.

Pocos años después, en un contexto revolucionario, Yucatán fue la sede del Primer Congreso Feminista Nacional (1916) para México. Las conclusiones de los eventos de enero y noviembre:

[...] constituyeron una verdadera plataforma progresista para la época, pues no presentaban ninguna perspectiva de defensa de la familia a través de la educación femenina, ni hacían hincapié en la supremacía del valor de la maternidad en la vida de las mujeres. Sus propuestas giraron en torno a la separación del Estado y la Iglesia, la educación laica y de fácil acceso para las mujeres, el derecho al trabajo y a la plena ciudadanía, así como a la enseñanza de métodos anticonceptivos (Gargallo, 2010: 32).

Francesca Gargallo (2010) refiere al impacto que tuvieron las revistas y publicaciones de entonces en las mujeres de esa época para la realización de estos eventos como de las Conferencias Internacionales de Mujeres sucedidas entre 1914 y 1929 en distintos países latinoamericanos (como Chile, Cuba y Ecuador); y en el Primer Congreso de la Liga Panamericana para la Elevación de las Mujeres de 1923. Espacios signados por la confabulación y la confluencia, donde también tuvieron lugar los desencuentros y las ausencias (Restrepo, 2016).

El ánimo de reunirse entre mujeres era una constante en todo el continente. Es así que, en Venezuela, en 1940 se realizó una Conferencia Preparatoria para el Primer Congreso Femenino. Este fue obstaculizado, por lo que tuvieron que pasar 35 años para que se celebre (evento que finalmente coincidiría con el año de la I Conferencia Mundial de la Mujer). Poco tiempo después, llegaron a Colombia los Encuentros Feministas Nacionales de los años 1979 (en Maracaibo, Zulia), 1983 (Mérida), 1989 (Miranda). Estas experiencias y otras impulsaron al Encuentro Nacional de la Araña Feminista, 22 años después en El Tocuyo. Quienes participaron expresaban que “el socialismo y el feminismo tienen una raíz ética común, basada en compromiso de superar todas las opresiones y explotaciones de clase, de sexo, de género, de etnia, de origen, de edad y otras, y en la profundización de los principios de la igualdad, la dignidad, el humanismo y la autodeterminación de los pueblos” (Memoria del Encuentro Nacional de la Araña Feminista, 2011: 229).

Además de los encuentros organizados por mujeres de la sociedad civil, la actividad de los movimientos feministas impactó en los organismos internacionales. Tanto es así que la I Conferencia Mundial de la Mujer organizada en 1975 “coronaba una serie de actividades, declaraciones y documentos que la ONU venía desarrollando desde 1952 sobre la situación de las mujeres en el mundo” (Grammatico, 2010: 102) Que no pueden analizarse sin reparar en la influencia del movimiento feminista entre las décadas 60 y 70 que desarrolló una intensa actividad a favor de la igualdad de derechos entre varones y mujeres, transformando el enfoque asistencialista del organismo hacia un enfoque “por las mujeres en el desarrollo”. Esta Conferencia, a diferencia de las experiencias anteriores, ubicaba a la cuestión de las mujeres en un nuevo registro que implicaba el tratamiento de las problemáticas como asunto de primer orden, merecedor de atención de todos los Estados y a quienes se advertía “la urgencia de diseñar políticas

que ayudaran a revertir las inequidades sufridas por la población femenina” (Grammatico, 2010:102). Contó con trabajo en comisiones y reuniones plenarias donde se abordaron diversos temas como la participación femenina en el fortalecimiento de la paz, la eliminación del racismo, la integración de la mujer en el proceso de desarrollo en mismos términos que los varones, la identificación de los obstáculos a superar para alcanzar la igualdad de derechos, oportunidades y responsabilidades entre géneros.

Al mismo tiempo que se desarrollaba la Conferencia y con el apoyo de la ONU, se llevó adelante la Tribuna del Año Internacional de la Mujer, un foro de discusión coordinado por las ONG invitadas, donde participaron más de seis mil mujeres. Este evento fue fundamental porque sin haber elaborado una declaración, permitió la conformación de redes entre organizaciones de mujeres a nivel mundial. Asimismo, la realización de la Conferencia y de la Tribuna del Año, generaron consecuencias en diferentes territorios. En Argentina, por ejemplo, se conformó el Frente de Lucha por la Mujer (FLM)⁴.

En un plazo más largo, la conformación de redes también devino en el primer Encuentro Feminista de América Latina y el Caribe que se organizó en 1981 en Bogotá y que ya lleva 15 ediciones⁵. Según Gargallo, la idea inicial⁶ “era encontrarse, dialogar, manifestar los propios modos de ver la política, evidenciar las sexualidades femeninas, el lesbianismo revolucionario; y salirse de las dinámicas de los congresos, con sus temas impuestos y sus formas acartonadas” (2010: 51). A su vez, Colombia venía de organizar el Primer Encuentro Nacional de Mujeres, en Medellín en el año 1978. Si inicialmente la convocatoria correspondía a mujeres militantes del Partido Socialista Revolucionario, lo cierto es que el encuentro contó con la presencia de mujeres de distintas corrientes ideológicas de todo el país que buscaban aunar esfuerzos y coordinar acciones para la Campaña Internacional por la Legalización del Aborto⁷.

De vuelta por Argentina y en 1986, en el Centro Cultural San Martín de la Ciudad de Buenos Aires, se realizó el Primer Encuentro Nacional de Mujeres (ENM). Inspirado en los grupos de autoconciencia (y encuentros) que se desarrollaron en Estados Unidos, América Latina y Europa durante las décadas previas e impulsado por el Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe de 1985 en Brasil. En su primera edición, reunió a más de 1000 mujeres. Sus organizadoras no imaginaron que, desde entonces, el suceso se repetiría año tras año, a lo largo y ancho del país, con convocatorias masivas que superan las 100 mil personas. Siguiendo a Alma y Lorenzo (2009), los ENM se configuraron como un espacio importante de consolidación de los feminismos argentinos. A partir del 2015, el nombre del ENM comenzó a ser cuestionado por las propias participantes y en la actualidad se define como Encuentro plurinacional de mujeres, lesbianas, trans, travestis, bisexuales, intersexuales y no binaries.

Hemos mencionado sólo algunas de las experiencias que encontraron a mujeres y LGTBI+ en toda Nuestra América y en Argentina. Como hemos explicitado al principio, nos interesa recuperar la historia de nuestras antepasadas para poder comprender los lazos que nos unen con ellas, “a sabiendas de que tal recuperación se produce a partir de un interés político y cognoscitivo ligado a la necesidad de historizar nuestra presencia en las

4 “Integrado por la Unión Feminista Argentina (UFA), el Movimiento de Liberación Femenina (MLF), la Asociación para la Liberación de la Mujer Argentina (ALMA) y la Agrupación de Mujeres Socialistas (AMS). (...) El FLM organizó una serie de actividades destinadas a propiciar el debate y elaboró un documento donde expusieron los once objetivos fundamentales que se deberían alcanzar para dar “solución a los problemas y situaciones que avalan y mantienen la dominación de la mujer”. (Grammatico, 2011: 108 y 109)

5 Estas se desarrollaron en El Salvador desde el 22 al 25 de noviembre de 2023.

6 Varias autoras, entre ellas Gargallo (2010) y Grammatico (2011) refieren a la institucionalización de los encuentros y/o del feminismo. También se refiere a esta etapa del feminismo latinoamericano como momento de “onegeización” donde había más interés del feminismo latinoamericano por dialogar con las instituciones que con las mujeres.

7 De hecho, “el encuentro permitió la cohesión de distintos grupos, colectivos, organizaciones y feministas independientes y culminó con la movilización del 31 de marzo de 1979 en Bogotá. Dicha movilización se llevó a cabo de manera paralela a la que se hacía en ciudades de todo el mundo, bajo el lema: ‘Día internacional por el derecho al aborto, la contracepción y contra la esterilización forzada: ¡Las mujeres deciden!’” (Gargallo, 2010: 52)

luchas del pasado” (Ciriza, 2012: 614). En los encuentros mencionados, algunas participantes se reconocieron como feministas y otras no. Parte de estos encuentros fueron organizados por organismos internacionales en los que participaron varones, en muchos otros no. Hubo también experiencias que lograron retumbar en otros lugares y multiplicarse, dando paso a nuevos encuentros. Pero fundamentalmente, en todos ellos, tuvo lugar la práctica de la autoconciencia, una “práctica de análisis y verbalización conjunta del mundo (de la mirada sobre el mundo) desde la experiencia de las mujeres, es decir, una práctica dialogal entre mujeres (Gargallo, 2010: 43).

La historia de las mujeres es una historia fragmentada, iniciar una genealogía implica reconocer que es imposible la reconstrucción total por las desigualdades y diferencias que existen entre ellas, en relación con sus tradiciones políticas, su clase, etnia, cultura, orientación sexual, lengua, ubicación geográfica y otras (Ciriza, 2012). También porque, aunque quisiéramos recuperar todos los encuentros de mujeres y/o feministas, “no hay memoria justa ni reconciliación total con el pasado. Siempre hay un demasiado poco y una demasía, en función de las coyunturas y de los reacondicionamientos que afectan a los grandes relatos del pasado” (Robin, 2012: 36). Asimismo, “una reconstrucción genealógica feminista no se limita a la labor de rescate de las mujeres y acontecimientos del pasado o la narración de lo sucedido de manera lineal” (Restrepo, 2016: 13). Es más bien, un ejercicio de reconstrucción de procesos situado, que contempla miradas de feministas, pero también reconoce los contextos en los que estas experiencias suceden, las particularidades que las distinguen y los puntos en común.

Las radios y los feminismos

Acerca del #ERF2018

No desconocer el trabajo previo, no estamos inventando la rueda ni nada sino que hay un trabajo, un continuo radialista que tenemos que reconocer y que tenemos que visibilizar y seguir alimentando. (Asamblea de cierre #ERF2018)

El Encuentro de Radialistas Feministas (#ERF2018) se realizó por primera vez en noviembre de 2018, en el Complejo Universitario de la Universidad Nacional de Mar del Plata. La convocatoria invitaba a participar para debatir sobre el estado actual de la radio y plantear estrategias colectivas de transformación que permitan acortar la brecha entre varones y mujeres, lesbianas, trans, travestís e identidades no binarias, en una industria cultural históricamente machista.

La comisión organizadora inspirada en los ENM (Encuentro Nacional de Mujeres) propició espacios donde se desarrollaron talleres, proyecciones, conversatorios, radios abiertas y asambleas⁸ de las que participaron más de 200 activistas, trabajadorxs, estudiantes, investigadorxs y aficionadxs de radios argentinas y de distintos países de Latinoamérica (Uruguay, Colombia, Chile, Guatemala y México).

8 Entre las temáticas convocantes se discutieron: estrategias comunicacionales, narrativas y estéticas feministas, formas de respuesta ante las agresiones y violencia machista en las radios, radioactivismo, estrategias de cuidado del cuerpo y la voz, estrategias de autogestión y sustentabilidad feminista; la comunicación radiofónica y feminista como trabajo, la historia de las radialistas feministas, entre otras. Para conocer el programa con las actividades detalladas ver ANEXO: <https://drive.google.com/file/d/1Tm5nG5tdKYh-LVcAzFwC1bWZdI5eXAP-/view?usp=sharing>

En las diferentes comisiones, los principales debates rondaron alrededor de la nueva configuración del mapa mediático a partir de las modificaciones normativas del gobierno de Mauricio Macri; de los roles que ocupan las mujeres y LGTBI+ en los diales; y de las estrategias comunicacionales feministas necesarias para ocupar más micrófonos y espacios de gestión.

El Encuentro se definió como “una apuesta política activa, disidente y transformadora hacia la construcción de una nueva comunicación”. Se trató de un espacio contestatario, pero fuertemente democrático, donde tuvieron lugar las radialistas organizadas pero también oyentes y aquellas que quisieron ser parte del proceso sin pertenecer a una organización o tener filiación partidaria.

Más acá en el tiempo

Son variadas las experiencias que vinculan radios y feminismos actualmente. En Argentina existen radios comunitarias, populares y alternativas que se definen como feministas. El relevamiento realizado por la Red de Mujeres -AMARC Argentina (2016)- demostró que en gran parte de estas radios suenan emisiones feministas propias o retransmitidas. De igual modo, en la investigación realizada por RICCAP (2019)⁹ varias emisoras¹⁰ se identificaron como feministas. También, las emisoras públicas o con fines de lucro, en los últimos años, contaron con programas específicamente feministas, como *Mujeres... ¡de acá!* de Radio Nacional y *Ahora que nos escuchan* de Radio con vos. Incluso surgieron propuestas por internet que han hecho de las luchas feministas, una bandera propia, una marca¹¹ (como es el caso de Futurock¹²). Pero el vínculo que une a las radios con los feminismos tiene larga data, esto puede avizorarse en radios que tienen décadas de trayectoria, y que además de transversalizar la perspectiva de género en su programación, han adoptado formas de gestión feminista en su día a día (como FM En Tránsito).

En otro trabajo (Scorza, 2021), destacué tres momentos previos o situaciones que incidieron en la realización del #ERF2018 y que evidencian este vínculo. El primero refiere a la participación de parte de las Radialistas Feministas en la Red Nosotras en el Mundo que se conforma en el año 2006 para construir puentes entre los movimientos de mujeres y feministas de América Latina y Europa. El segundo se relaciona con el encuentro y la participación de estas radialistas en otros espacios como las coberturas y montajes de las radios abiertas de los ENM desde 2008 y el Encuentro de Mujeres y Diversidades en Mendiola, Córdoba. Este evento realizado en 2014 reunió a radialistas de radios agrupadas en AMARC Argentina (Asociación Mundial de Radios Comunitarias) y en FARCO (Foro Argentino de Radios Comunitarias). Para ese momento, las participantes ya se reconocían como Radialistas Feministas. El tercer momento identificado se corresponde con la presentación del Informe #FaltamosEnLaRadio¹³. El relevamiento analiza los roles de las mujeres y LGTBI+ en las radios argentinas AM y FM, de los programas emitidos durante la franja horaria de mayor audiencia, de 6 a 10 de la mañana, y evidencia la escasa -o nula- presencia de ellas. Los datos arrojados junto a un presente movilizado a

⁹ Se trata de la Red Interuniversitaria de Comunicación Comunitaria, Alternativa y Popular que desarrolló un relevamiento a Radios y Televisoras comunitarias, populares, alternativas, cooperativas e indígenas en el que participaron 12 universidades nacionales con equipos de investigadores e investigadoras conformados por estudiantes y graduados. Más de 500 medios fueron relevados con el objetivo de visibilizar y compartir la realidad de todo el sector comunitario en el país. Bajo la dirección de Larisa Kejval y la coordinación de Dolores Guichandut, participé del equipo de investigación que realizó el trabajo de campo en Buenos Aires. Aquí se puede acceder al informe final: <https://riccap.com.ar/>

¹⁰ Radio Revés, Radio La Compañía, FM Boedo, FM Capoma y Subterradio son algunas de las emisoras que se identificaron como feministas.

¹¹ Cuando hablamos de marca, nos referimos a la marca periodística. Esta comprende los valores del medio y cierta especialización -en temas o formas de cobertura- que tiene la capacidad de anclar la búsqueda de la audiencia ante determinadas situaciones (Arrese, 2004).

¹² Si bien no forman parte del horizonte de preguntas que guían este trabajo, es importante señalar que aunque la mayoría de las radios con programación feminista se reconocen dentro del paradigma de radios comunitarias, populares y alternativas, el surgimiento de medios como Futurock se da luego del Ni Una Menos y la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual N° 26522 (LSCA). Asimismo, sería relevante pensar los vínculos entre el surgimiento de estos medios, la penetración de los tópicos feministas en contenidos digitales y las estrategias desarrolladas por el ciberfeminismo (Haraway, 1990; Braidotti, 2019).

partir del Ni Una Menos, impulsaron a las Radialistas Feministas a convocar a integrantes de otras radios públicas, privadas, comerciales, online u otras radios comunitarias, populares y alternativas no agrupadas en las redes mencionadas para encontrarse y trabajar juntas ante las desigualdades que las atraviesan.

Estos momentos sin dudas aportan a la construcción genealógica del #ERF2018 y de las Radialistas Feministas en Argentina. No son solo marcas en una línea de tiempo, sino que permiten dilucidar un camino en común, una grupalidad que se va formando y fortaleciendo pero, sobre todo, permiten observar rasgos comunes a la conformación de otros encuentros feministas: 1) se unen porque identifican opresiones y desigualdades comunes y tienen la necesidad de ponerlas en común; 2) la participación en el ENM y la posibilidad de conocer a otras radialistas, las motiva para la generación de encuentros propios; 3) internacionalizan la lucha, a partir de la generación de lazos y redes con radialistas de otras latitudes. Sin embargo, el recorrido que hemos realizado previamente por los diferentes encuentros de mujeres y feministas en Nuestra América permite suponer que la conexión entre radios y feminismos precede y nutre a estos momentos.

Más allá también: visibilizar para fortalecer

En 1992, la Red de Comunicación Alternativa de la Mujer (FEMPRESS) que ya llevaba 11 años realizando un boletín con información sobre lo que ocurría con las mujeres en diferentes países comienza a realizar una versión radiofónica de su servicio impreso bajo el nombre de Radio FEMPRESS. “Cada mes, un cassette de 90 minutos, armado y musicalizado con notas informativas, notas de reflexión y reportajes, viaja hacia aproximadamente 300 radiodifusoras de América Latina para ser utilizado según los formatos de cada espacio radiofónico” (Meza Márquez, 1998: 4). Esas radios -principalmente comunitarias, populares y alternativas- transmitieron el contenido como programa o bien, lo fraccionaron y utilizaron como insumo para la programación propia, o lo usaron como material de apoyo en capacitaciones que promovían la incorporación de la perspectiva de género. Entre Radio FEMPRESS y la actualidad, incontables experiencias que vinculan mujeres, feminismos y radios se sucedieron. Las explicaciones (o justificaciones) más populares entre radialistas y feministas alrededor de esta alianza se vinculan con la facilidad técnica, el bajo costo para hacer radio y la posibilidad que brinda el medio de llegar a todos los sectores de la sociedad (Farbman, 2017). Además, las feministas siempre trataron de influir en la agenda de los movimientos sociales y progresistas para cambiar la perspectiva de estos (Celiberti y Vargas, 2003), ¿por qué no buscarían incidir dentro de las radios comunitarias, populares y alternativas?

No obstante, aunque la experiencia de Radio FEMPRESS pueda resultar lejana, mirarla permite encontrar coincidencias entre el movimiento de radios y los feminismos: 1) la generación de redes para compartir la información y fortalecerse; 2) la articulación con otros movimientos que persiguen la transformación social; y 3) la búsqueda de estrategias para contar sobre lo que le pasa a las mujeres y LGTBI+ en un caso, y a los sectores

13 Realizado en 2017 por el programa feminista Nos quemaron por brujas (NQPB), de Radio Presente. El informe arrojó que el 69% de los programas eran conducidos por varones, que las columnas de deporte y economía eran realizadas por varones en el 100% de los casos, y que sólo había un 14% de mujeres columnistas de política, entre otros datos. Disponible en: <https://nqpbujas.wixsite.com/informe/informe-2017>

históricamente marginados en otro (entre los que se encuentran, mujeres y LGTBI+). Además, si la democratización de las comunicaciones es un axioma central en el movimiento de radios comunitarias, populares y alternativas, para los movimientos feministas también. Los medios de comunicación hegemónicos constituyen uno de los principales productores y reproductores del discurso patriarcal, encontrar otros caminos para comunicar igualdad es fundamental para la propia supervivencia del movimiento.

Pero sigamos más allá. En 1983, se conforma la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) como un espacio de encuentro y acción colectiva para debatir y delinear los horizontes del movimiento de medios comunitarios. Al respecto del lugar de las mujeres en la red, Maru Chavez, coordinadora del programa de libertad de expresión y mujeres de SIPAM (Salud Integral para la Mujer) y ex vicepresidenta de la Red Internacional de Mujeres de AMARC, expresa que “las radios comunitarias fueron el nicho natural. No hubo que andar convenciendo a la gente o cabildeando para entrar (...) desde el inicio hubo mujeres feministas participando. Sin embargo, la red de mujeres se funda casi 10 años después, en la V Asamblea Mundial. Tampoco ha sido un camino muy ligero, pero si ha habido la posibilidad de construir esa alianza a través de una red que las mujeres feministas se apropiaron desde el inicio”.

La V Asamblea, realizada en México contó con más de 500 radialistas reunidas, allí “fueron las latinoamericanas quienes presionaron para que la presencia de mujeres en la red se sienta” (Arriola, 1997: 31). Así, las 125 socias de entonces lograron que la vicepresidencia quede en manos de María Victoria Polanco, radialista colombiana. Además, se propusieron introducir la perspectiva de género en todos los servicios de la red y promover la interconexión entre todas las integrantes, “con esta modalidad, las argentinas se intercomunican con las cubanas, las peruanas conocen qué piensan las venezolanas (...) Nos vamos escuchando las voces, sabiéndonos parte de una gran familia. Nos hacemos solidarias las unas con las otras” (Arriola, 1997: 31).

Tachi Arriola también da cuenta de las alianzas tejidas con otras redes feministas por aquellos años como con la FIRE (Radio Internacional Feminista) y de la participación en eventos nacionales e internaciones para discutir los avances teóricos sobre la comunicación con perspectiva de género, el movimiento de mujeres y su relación con los medios de comunicación¹⁴.

En la década del 90, la articulación entre mujeres y radios, sin dudas tuvo una gran eclosión luego de la Conferencia Mundial de la Mujer de 1995 (Chaher, 2007), allí la sección J de la Plataforma de Acción de Beijing planteó la importancia de que las mujeres comunicadoras armen redes entre ellas¹⁵. Desde entonces se conformaron: la Red Trinacional de Periodistas de México, Estados Unidos y Canadá (2004); la Red Nacional de Periodistas de México (1995); la Red de Mujeres Periodistas en Guatemala (1998); la Red de Periodistas de Centroamérica, México y el Caribe (1999); la Red de Mujeres Periodistas de Nicaragua (2003); la Red Internacional de Periodistas con Visión de Género (2005) que en su conformación inicial contaba con más de 90 periodistas de diversos géneros de 17 países de

¹⁴ En ese sentido, expresa: “AMARC ha promovido y participado activamente en estos. Han sido especialmente importantes los Encuentros Feministas de El Salvador y Chile, la Conferencia Mundial de Mujeres en Beijing, el Festival de Radioapasionados y Televisonarios en Quito, el Encuentro de la Red de Productoras Radiales de Costa Rica, además de otros seminarios de carácter nacional y local” (1997: 32).

¹⁵ Por supuesto existen redes previas como la de AMARC Mujeres que mencionamos o la Red Nacional de Trabajadoras/es de la Información y Comunicación (RED-ADA) con sede en Bolivia (1994).

América Latina, América Central, Caribe, España, Italia y Alemania y fue impulsada por el Encuentro Internacional de Periodistas de México; la ya mencionada Red Nosotras en el Mundo (2006); y la Red PAR de Argentina (2006). Si bien estas redes excedieron a las radios (y más aún a las radios comunitarias, populares y alternativas) porque en su conformación incluían a periodistas y feministas de distintos medios, permitieron profundizar aquello que ya venían realizando, y habilitaron nuevas instancias de organización. En esa línea, Chaher destaca los principales puntos del documento de conformación de la Red PAR y señala que “debe trabajar por hacer visible la condición social de las mujeres y por la igualdad de oportunidades entre géneros. También por la recuperación de la memoria histórica de mujeres y por espacios de construcción colectiva para la incidencia política y cultural” (Chaher, 2007: 123). Además, PAR en su agenda informativa se propuso la cobertura de las fechas centrales del movimiento de mujeres y feminismos y de los encuentros a nivel nacional, regional e internacional, entre otros tópicos. En ese marco, no es casual que las Radialistas Feministas de Argentina identifiquen al año 2008 como el año en que comienzan a organizar las coberturas conjuntas de los Encuentros Nacionales de Mujeres, como contamos más arriba.

A su vez, en Argentina entre 2008 y 2018 sucedieron dos asuntos de relevancia pública que repercutieron en toda la sociedad, pero principalmente en el movimiento de radios comunitarias, populares y alternativas (y sus respectivas redes), y en el movimiento de mujeres y feminismos. Nos referimos al debate, sanción y posterior impacto de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (Ley 26522 del año 2009), que fue popularmente llamada como “Ley de Medios” y que -entre las diferentes transformaciones que impulsaba en el sector-, reconocía por primera vez en la legislación a las radios y televisoras sin fines de lucro (entre ellas, las radios comunitarias, populares y alternativas). El otro suceso que impactó fuertemente fue el primer “Ni Una Menos”. Luego del femicidio de Chiara Paez, una adolescente de la localidad de Rufino, Provincia de Santa Fe, un grupo de periodistas llamó a movilizarse. Así, el 3 de junio del 2015 se produjo una histórica concentración de repudio que inauguró un nuevo tiempo para los derechos de las mujeres y LGTBI+ en el país. Ambos hechos transformaron el curso de los movimientos feministas y de radios comunitarias, populares y alternativas. Los feminismos se masificaron y las radios y redes en las que se nuclean crecieron y se fortalecieron. De ahí que, en 2016 se conforma la Red de Mujeres de AMARC Argentina y en FARCO, sin contar con un área específica porque se propusieron una atención más transversal de las cuestiones de género), comienzan a promover encuentros entre Radialistas Feministas, realizan coberturas especiales en eventos feministas (entre ellas, se destaca la realización de radios abiertas), y capacitaciones con perspectiva de género para las emisoras. De hecho, en septiembre de 2018, dos meses antes del #ERF2018 realizan el I Encuentro de Mujeres y Géneros del que participaron más de 60 comunicadoras¹⁶.

¹⁶ “Más de 60 comunicadoras de 20 radios en el I Encuentro de Mujeres y Géneros”. Disponible en: <http://agencia.farco.org.ar/noticias/mas-de-60-comunicadoras-de-20-radios-en-el-i-encuentro-de-mujeres-de-farco/>

El cruce entre radios y feminismos en la Academia

Además de los encuentros, redes y momentos que hemos repuesto para dar cuenta del cruce entre radios y feminismos, este ha sido objeto de investigaciones más allá de Argentina, lo que certifica que este anudamiento tiene larga data. Consuelo Meza Márquez (1998) realiza un recorrido que permite observar cómo la radio visibiliza a las mujeres y los diferentes procesos sociales, económicos políticos y culturales que las afectan. 18 años después, Júlia Araújo Mendes (2015) analiza desde el concepto de discurso y su relación con el poder, el programa de radio feminista Enredadas Mujeres, que se lleva a cabo desde una radio libre¹⁷ y autogestionada de la ciudad de Valencia. Tanto Meza Márquez como Araújo Mendes, señalan los vínculos y entramados que unen a las Radialistas Feministas, vínculos que exceden a los espacios radiales donde participan e incluso a las fronteras de los países en los que viven.

En nuestro país, Victoria Belén Bertonasco (2016) indaga acerca del contrato de lectura que instauran dos programas feministas diferenciando a las enunciatoras más radicalizadas, de aquellas que buscan interpelar a públicos más amplios. Por su parte, Celeste Farbman (2017), analiza las estrategias políticas feministas de seis programas radiales: cómo ganaron espacio en las grillas de las emisoras, bajo las iniciativas de quiénes y cuáles fueron las transformaciones que generaron en la producción, la gestión y la técnica. Sin embargo, las producciones académicas que inspeccionan alrededor de este cruce no abundan. La mayoría de los registros y sistematizaciones de las experiencias han sido realizadas por las propias radialistas y en un plano regional. Son ejemplo de ello las publicaciones: Grito en el coro de señoritas de AMARC y ALER¹⁸ (Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica); La radio comunitaria para el empoderamiento de las Mujeres y la Gobernabilidad Democrática¹⁹ y De redes y enredadas²⁰, también de AMARC. En Argentina, siguiendo esta línea de sistematización y reflexión de las propias radialistas, contamos con Retumba. Historias de una radio comunitaria de FM En Tránsito que al sistematizar los primeros 25 años de la emisora, recupera la trayectoria e historia de las mujeres en la radio como también el vínculo con los movimientos sociales, entre los que se destacan los feminismos.

Si para el campo académico la intersección entre radios y feminismos no ha despertado el mayor interés, hacer genealogía del #ERF2018 y de las Radialistas Feministas resulta imprescindible ya que la invisibilización se manifiesta en varias dimensiones. Como fenómeno histórico porque, como hemos dicho, la historia de las mujeres y LGTBI+ es desde siempre una historia fragmentada (Ciriza, 2012; Vázquez, 2014). Como fenómeno comunicacional, porque los medios de comunicación comunitarios, populares y alternativos en general han sido ignorados por las políticas públicas de comunicación y ocupado un lugar marginal en el campo académico (Sáez Baeza, 2009), algo que comienza a cambiar en los últimos años a partir de la LSCA (Kejval, 2018). Este punto es importante porque como hemos demostrado fueron estas radios las que alojaron principalmente a las mujeres y movimientos feministas. El tercer nivel de

¹⁷ El término *libres* es comúnmente utilizado en España. En otros países, se prioriza la definición *autogestiva o sin fines de lucro*.

¹⁸ Disponible en: https://www.genderit.org/sites/default/files/Gritos_en_el_coro_de_señoritas.pdf

¹⁹ Disponible en: <https://idl-bnc-idrc.dspacedirect.org/bitstream/handle/10625/42037/IDL-42037.pdf?sequence=1>

²⁰ Disponible en: <https://radialistas.net/de-redes-y-enredadas/?fbclid=IwAR23UgEzZrsUgqxqliXPBhFARx1HJpucVZvafQxk8875-tyiSNnCCpxYVdg>

invisibilización de estas experiencias sucede como fenómeno teórico por la incorporación tardía de los estudios de género en el feminismo académico argentino (Barrancos, 2004-05) que también impactó en la incorporación del estudio de las estrategias comunicacionales de los movimientos de mujeres y feminismos.

Consideramos que ninguna reconstrucción de genealogías puede llevarse adelante sin reconocer los diferentes niveles de invisibilización ya que, “la genealogía feminista le imprime a la genealogía a secas, la visión de las mujeres y la pone frente al problema de la marginación en razón de un sistema de saber/poder que las ha desconocido” (Restrepo, 2016: 17).

Comentarios finales

A lo largo de estas páginas hemos intentado reconstruir los antecedentes del Encuentro de Radialistas Feministas (#ERF2018) para poder desentrañar los hilos que condujeron a que radialistas y feministas converjan no sólo en un encuentro, sino en una grupalidad, con demandas comunes y experiencias de lucha compartidas que las dotaron de una determinada identidad política²¹ (Radialistas Feministas).

La historia de las Radialistas Feministas no comenzó con las primeras coberturas de radios abiertas en los Encuentros Nacionales de Mujeres ni con las primeras emisiones feministas como FEMPRESS. Su historia está hecha de estas y de otras tantas experiencias. Lleva en su haber la historia de organización de las mujeres y feministas de Nuestra América y de los diferentes momentos en los que se fueron encontrando en el tiempo (desde el Primer Congreso Feminista Internacional en nuestro país hasta el V Encuentro de Feministas de América Latina y el Caribe). También se nutre de las diferentes redes que fueron consolidando, aquí y allá, en Argentina y con mujeres y feministas de otros países: redes de mujeres y feministas, redes de radialistas y redes de radialistas feministas.

Como la memoria no es pasado muerto, sino que es fuerza viva (Restrepo, 2016), comenzar a genealogizar esta historia permite reconocer (y también reflexionar sobre) las metodologías, formas, artilugios y estrategias de nuestras ancestras en las prácticas que habitamos. Genealogizar es dar cuenta de que no empezamos de cero, sino que es en la historia donde aprendemos a reconocernos en las otras y podemos agradecerles sus aportes, sus luchas, sus dudas y sus seguridades (Gargallo, 2010).

De momento, la Historia de las Radialistas Feministas se parece más a una colcha de retazos que es necesario articular. No para producir una “unidad” trascendente sino para establecer ilaciones, agudizar los contrastes, combinar, y al mismo tiempo, contrariar los significados de esa historia (Barrancos, 2004-05). Por ello, a lo largo de este recorrido, hemos navegado en los sucesos que las antecedieron, en las razones que hacen posible la confluencia entre radios y feminismos, así como en las diferentes dimensiones de invisibilización que esta intersección resiste. Creemos que estos problemas teóricos permiten pensar el presente de las Radialistas Feministas, lo enriquecen y abren nuevas oportunidades para genealogizar. De ninguna manera estamos ante la única interpretación

21 La identidad política es, para Laclau (2005), el resultado de una articulación de demandas que nunca es estable, ni unificada, ni positiva pero que es de carácter material. Como el discurso se define mediante una lógica relacional por diferencias, las fijaciones sólo pueden ser parciales. Así una identidad política es siempre una lógica incompleta y penetrada por la contingencia (Kejval, 2018). Tiene entidad, existe, también por su antagonismo: todas las identidades siempre crean un “nosotros” que puede sobrevivir por la demarcación de un “ellos” que, al mismo tiempo, impide su constitución plena.

del fenómeno. Sí en cada momento histórico hay diferentes marcos interpretativos, éste es tan solo uno de ellos (Elizabeth Jelin en Celiberti y Vargas, 2003).

Bibliografía

ALMA, Amanda y LORENZO, Paula (2009) *Mujeres que se encuentran. Una recuperación histórica de los Encuentros Nacionales de Mujeres en Argentina (1986-2005)*. Disponible en: <https://nucleodegenerounr.wordpress.com/wp-content/uploads/2013/03/mujeres-que-se-encuentran-alma-lorenzo-feminaria-2009.pdf>

ARRIOLA, Tachi (1997) Enredadas: red de mujeres de AMARC. *Revista Latinoamericana de Comunicación, Revista Chasqui* N°57, 3, 30-32. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4337356>

ARRESE, Ángel (2004) Some considerations on the management of media products and contents. *Communication & Society*, 17(2), 9-44. <https://doi.org/10.15581/003.17.36331>

ARAUJO MÉNDES, Julia (2015) Ondas diferenciales para otras inadecuadas. Feminismos, radios libres y discursos alternativos en la sociedad red: el caso del programa de radio Enredadas Mujeres. *Revista Redes.com* N°11, 31, 72-102. <https://plataformarevistascomunicacion.org/2015/12/ondas-diferenciales-para-otras-inadecuadas-feminismos-radios-libres-y-discursos-alternativos-en-la-sociedad-red/>

BARRANCOS, Dora (2004-05) Historia, historiografía y género. Notas para la memoria de sus vínculos en la Argentina. *Revista La Aljaba* Vol. N°9, 49-72. Disponible en: <https://repo.unlpam.edu.ar/bitstream/handle/unlpam/5313/n09a03barrancos.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

BERTONASCO, Victoria Belén (2016) *Feminismo y radios comunitarias: Análisis del discurso de Topples con todo al aire en FM En Tránsito y Nos quemaron por brujas en FM Fribuay*. Tesis de grado de la Lic en Comunicación Social, Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de la Matanza. (No publicada).

BRAIDOTTI, Rosa (2019) Ciberfeminismo con una diferencia. Coord por Remedios Zafra y Teresa López-Pellisa. *De Vns Matrix a Laboria Cuboniks*. Salamanca: Holobionte Ediciones.

CARDOSO, Nelson (2012) Pasado y presente de la comunicación comunitaria en Argentina, Apuntes de Cátedra. FSOC-UBA. Disponible en: <https://bibliotecadigitalacc.wordpress.com/2015/04/02/192/>

CELIBERTI, Lilian y Vargas, Virginia (2003) Feministas en el Foro. *Revista Estudios Feministas*, 11, 586-598. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/ref/a/6N5ksqZzptbVynTYmGwNyzJ/?lang=es&format=pdf>

CHAHER, Sandra (2007) Medios masivos/ medios alternativos y redes de periodistas. Compilado por Sandra Chaher y Sonia Santoro. *Las palabras tienen sexo. Introducción a un periodismo con perspectiva de género* (pp. 111-124). Buenos Aires: Artemisa.

CIRIZA, Alejandra (2012) Genealogías feministas: sobre mujeres, revoluciones e ilustración. Una mirada desde el sur. *Revista Estudios feministas*, 20, 613-633. Disponible en: <https://www.redalyc.org/comocitar.oua?id=38124755002>

FARBMAN, Celeste (2017) Comunicación feminista en las radios comunitarias. Tesina de grado de la Lic. en Ciencias de la Comunicación Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Disponible en: <https://repositorio.sociales.uba.ar/items/show/1814>

FLETCHER, Lea (2007) Hitos en el periodismo argentino. Compilado por Sandra Chaher y Sonia Santoro. *Las palabras tienen sexo. Introducción a un periodismo con perspectiva de género* (pp. 78-94). Buenos Aires: Artemisa.

GARGALLO, Francisca (2010) Capítulo I. *Antología del pensamiento feminista nuestroamericano. Tomo I.* (pp. 11-64). Coordinadora Francisca Gargallo. Disponible en: <https://fundacionmisangre.org/wp-content/uploads/2020/07/Antolog%C3%ADa-del-pensamiento-feminista-nuestroamericano.-Tomo-I.pdf>

GERBALDO, Judith (2014) Radios Comunitarias, Comunicación Popular y Ciudadanía. Disputas por la democratización de la palabra pública. El caso del Foro Argentino de Radios Comunitarias –FARCO– Argentina (1980-2013). Tesis de la Maestría en Comunicación y Cultura Contemporánea del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Disponible en: <https://proyectoecanet.files.wordpress.com/2016/11/judith-gerbaldo-tesis-maestria.pdf>

GRAMMÁTICO, Karin (2010) La I Conferencia Mundial de la Mujer: México, 1975. Una aproximación histórica a las relaciones entre los organismos internacionales, los Estados latinoamericanos y los movimientos de mujeres y feminista, *Hilvanando historias. Mujeres y política en el pasado reciente latinoamericano* (pp. 101-112). Compilado por: Andrea Andújar, Débora D'Antonio, Karin Grammatico y María Laura Rosa. Buenos Aires: Luxemburgo.

GRAZIANO, Margarita (1980) Para una definición alternativa de la comunicación, *Revista ININCO* N°1, 3, 71-74. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/570323198/03-Graziano-Para-una-definicion-n-alternativa-de-la-comunicacion>

HARAWAY, Donna (1990) *Simians, Cyborgs, and Women. The Reinvention of 1990 Nature*. London: Free Association Books.

KEJVAL, Larisa (2018) *Libertad de Antena. La identidad política de las radios comunitarias, populares y alternativas argentinas (1983-2015)*. Avellaneda: Ediciones Undav. Primera edición.

LACLAU, Ernesto (2005) *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica Primera edición.

MATA, María Cristina (2011) Comunicación popular. Continuidades, transformaciones y desafíos. *Revista Oficios Terrestres*. Abril. Volumen 1. N° 26. 22. Universidad de La Plata. Disponible en: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/oficiosterrestres/article/view/982/1031>

Memoria del Encuentro Nacional de la Araña Feminista. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, Julio-diciembre, 2011 Vol.16, No 37, 17, 223-240.

MEZA MÁRQUEZ, Consuelo (1998) *La radio como medio de sensibilización y difusión de la contracultura feminista*. Chicago: Universidad Autónoma de Aguas Calientes.

PULLEIRO, Adrián (2012) *La radio alternativa en América Latina*. Buenos Aires: Editorial El Río Suená. Primera edición.

RESTREPO, Alejandra (2016) La genealogía como método de investigación feminista, ponencia presentada en XI Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género Facultad de Educación, Universidad de Costa Rica. Disponible en línea en <https://www.studocu.com/cl/document/universidad-academia-de-humanismo-cristiano/trabajo-social/57-genealogia-feminista-investigacion/47164251>

SÁEZ BAEZA, Chiara (2009) Invisibilización de la comunicación alternativa: propuestas de entrada y de salida. *Revista Latina de Comunicación Social (RLCS)* N° 64, 8, 416-423. Universidad de la Laguna. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/819/81911786034.pdf>

SCORZA, Regina (2021) #LosFeminismosSuenan: Una mirada afectiva del Encuentro de Radialistas Feministas 2018. *Trabajo del Seminario de Doctorado Teorías Feministas: de la primera a la cuarta ola*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. (No publicado).

SIMPSON GRINBERG, Máximo (1986) Comunicación alternativa: tendencias de la investigación en América Latina. Compilado por Máximo Simpson Grinberg. *Comunicación alternativa y cambio social*. México: Premia Editora.

VÁZQUEZ, María Inés (2014) Historia y Teoría de la Historia de las Mujeres. *BOLETÍN GEC* N° 18. 26. 99-125. Disponible en: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/boletingec/article/view/1150>

VINELLI, Natalia (2014) *La televisión desde abajo*. Buenos Aires: El río suena. Primera edición.